



SOLÍS
GUAT.
1932

INDIAS GUATEMALTECAS, por SALVADOR SOLIS

Los pintorescos atavíos de las indígenas de Guatemala, han sido fielmente reproducidos por el artista al presentarnos una escena corriente en el atrio de una iglesia de su patria.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 26 DE AGOSTO DE 1933.

Nº 117



**GRETA ALEXANDRA CARLOTA
REINBERG DE MEZA**

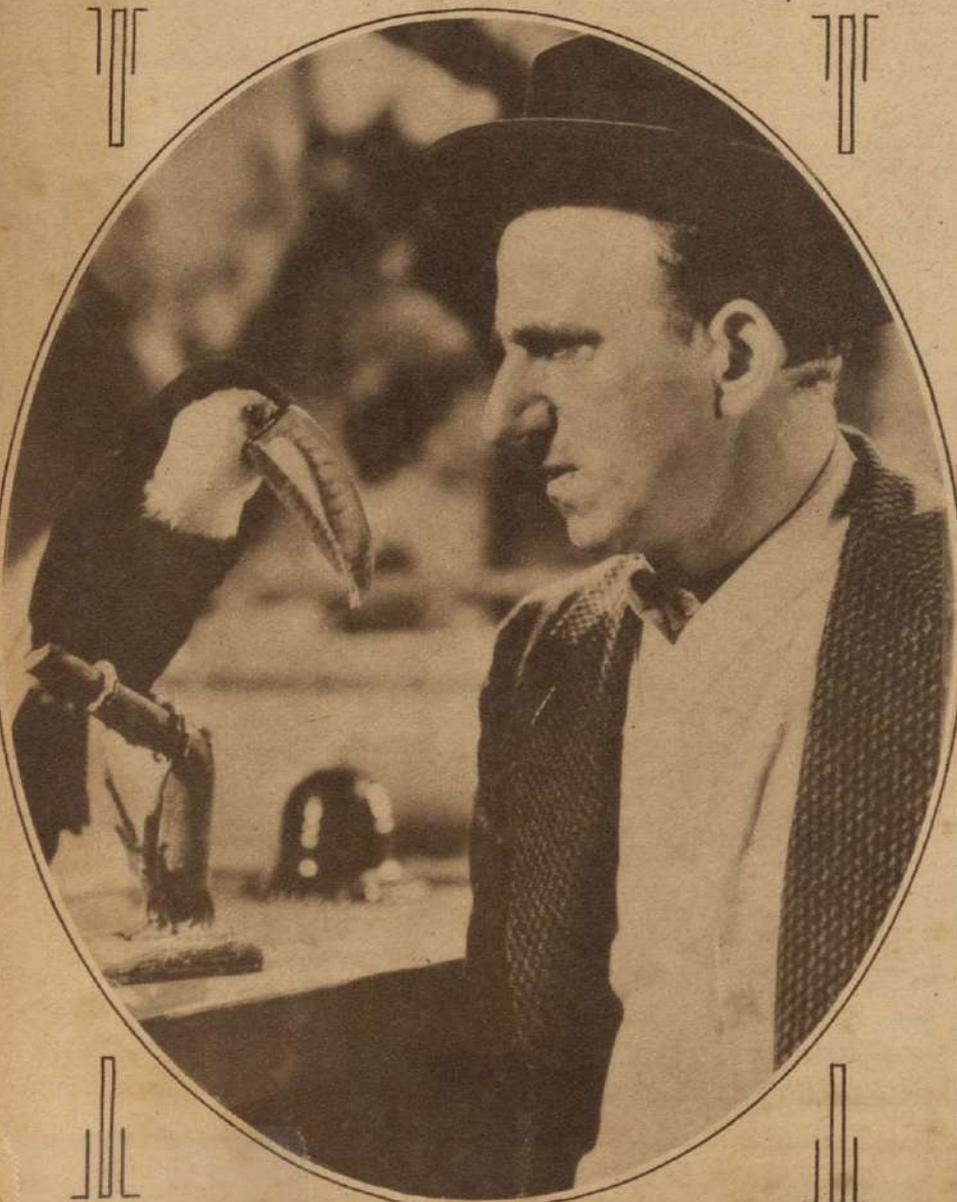
Como Greta, como Marlene, tiene la linda chiquilla el "it" de seducción de la muñeca moderna, toda sensibilidad, gracia, finura y donaire. Pisa apenas el umbral de la vida, y ya muestra una elegante desenvoltura, un cachet de señorita, que hace más bella y atrayente a la bebé. En el paterno hogar es Greta una pequeña tirana; que impera sobretodos con su triunfadora simpatía.



NUEVA YORK. — Apertura del Salón de Propaganda Salvadoreña en esa ciudad. Asistieron a la ceremonia valiosos elementos sociales y bancarios del país.



TODOS LOS PUBLICOS DE AMERICA han aclamado como un gran éxito la película "SANTA", adaptada de la famosa novela del Lic. Federico Gamboa, que lleva el mismo nombre. Donald Reed y Lupita Tovar contribuyeron al triunfo de los estudios mexicanos empeñados en crear películas parlantes en español, al admirarse la deficiencia de las producciones en nuestro idioma hechas en otros países. (Propiedad Rafael A. Frías).

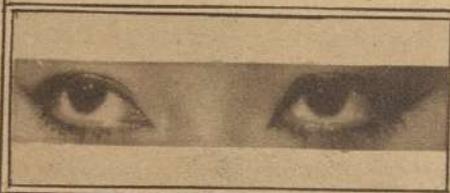


¡Estoy mortificado! parece pensar el cómico Jimmy Durante ante el soberbio perfil de su mudo interlocutor.



Señorita Graciela Rebollar, Habana, Cuba.

Gran Concurso Cinematográfico



Cupón No. 7



Cupón No. 8

SERIE C.

Nombre de la Artista

Nombre del Artista

REGLAMENTO:

- 1—Durante 24 semanas consecutivas, aparecerán en este sitio semanalmente dos fotografías de los ojos de dos artistas.
- 2—Las personas que tomen parte en el concurso deberán llenar en la línea marcada al efecto, en el cupón al pié de cada fotografía, el nombre del artista correspondiente.
- 3—Los concurrentes coleccionarán los cupones hasta terminarse el concurso, cuando los enviarán **TODOS JUNTOS**, a la administración de esta empresa, acompañando a los mismos una lista completa de los nombres supuestos, la cual deberá estar firmada por el concurrente.
- 4—La persona que presente todos los cupones con los nombres correctos recibirá en premio la suma de \$100 oro norteamericano.
- 5—Si ningún concurrente acierta correctamente todos los nombres, recibirá el premio quien adivine la identidad del mayor número de artistas.
- 6—Si más de una persona acierta la identidad de todos los artistas se dividirá el premio en partes iguales entre todos los triunfadores.
- 7—Al terminarse el recuento de los cupones se publicará la lista correcta de todos los artistas, con el número de identificación respectivo.

A PETICION

de numerosos lectores que no tuvieron la oportunidad de comenzar este concurso desde la primer semana, repetiremos aquí los cupones No. 1 a 16 de la serie A, aplicándose a los mismos todas las condiciones arriba descritas.

Al finalizar, todos los interesados habrán tenido así la oportunidad de identificar a los 48 artistas que integran el concurso.



Cupón No. 7



Cupón No. 8

SERIE A.

Nombre de la Artista

Nombre del Artista

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS

DESCUBRIMIENTO MARAVILLOSO

¡Eureka! Se acaba de hacer el descubrimiento físico-químico más sorprendente. Hace años hizo un diario de París un concurso, ofreciendo un valioso premio a quien dijera cuál era el descubrimiento o invento que mayor dinero produciría. Triunfó un galopín de los bulevares, quien respondió que ganaría más el individuo que encontrara la manera de blanquear a los negros. Pues esa aspiración, que se creía imposible, parece que va a ser ya una realidad. Los médicos biólogos de la Universidad de Northwestern han terminado el examen de Yameond Dauphin, un negro sembrador de café, de 57 años de edad, quien se puso blanco al comer, hace poco, una nuez llamada "ouari", que se produce en Haití.

¿Cómo ocurrió el milagro? Los expertos están estudiando el caso; pues creen que con el "ouari" se podrá convertir un negro de la cafetería en un tipo igual a cualquier gentleman británico. A Dauphin le han aplicado los rayos ultra-violetas y le han fotografiado la pigmentación de los ojos; se le han sacado sus rebanaditas de piel y carne—probablemente de atrás—para su examen en cortes histológicos; y la nuez de ouari se ha analizado con mil reacciones diferentes. En la Universidad de Northwestern y en el Field Museum se trabaja incansablemente, y creen los sabios que están llegando a conclusiones precisas y favorables, que permitirán convertir totalmente a los negros en blancos.

¿Qué trascendencia tendrá para la humanidad esta decoloración de nuestros hermanos del África? Si como juzga Engels, la diferencia racial es la que primero pone cauces a la historia, hay que esperar que este cambio de los prietos contribuya a adoptar una nueva organización social y modificar el concepto de la civilización. Es posible que el blanqueamiento no sea completo; pero ya con un tónico apizarrado o un canelita fino podrán los hijos de Cam sentarse a nuestra mesa, sin que nuestras mujeres tuerzan el hociquito. Se pensará también que les queda la jeta, las narices chatas, el pelo de pimienta y la voz propia de raza. Pues todo eso se puede componer, como se ha hecho ya con algunos boxeadores de color cargados de dinero. Para arreglar la bamba se dá un corte y se hace un zurcido con hilo de catgut dentro de la boca. A veces con este procedimiento les queda recogido el músculo risorio de Santorini, y presentan una cara como si les estuvieran haciendo cosquillas; pero eso mismo los hará simpáticos. Las narices, ya sabemos como se arreglan con una inyección de parafina y consiguiente moldeamiento. Así se puede transformar la cara de cualquier feto en un rostro aguilino, tan agudo como el de Sucre. En cuanto al pelo, estamos enterados de que cierta negra residente en París ha hallado la fórmula de una brillante marabullosa, que le pone a cualquier negro la cabellera más lisa que la del difunto Valentino. ¡Está también al encontrarse una substancia debilitadora del foliculo piloso, para lacia el pelo; pues se sabe ya que el entorpecimiento se debe a una super-nutrición del foliculo. ¡Queda la voz, que un mexicano modifica en California, favorablemente, dándole un timbre de tenorino napolitano, mediante una ligera operación de las cuerdas de los músculos laringeos. Sólo una cosa va a ser difícil de componer; casi puede creerse un imposible; pues todos los ensayos han fra-

casado. Se trata de aquel tufillo tan característico en los morenos. No hay hasta ahora odorino que tenga eficacia. Desde el viejo polvo de cangrejo y el famoso licopodio, hasta las efluvizaciones de rayos ultra-violetas, todo ha resultado nulo. Pero ya cuidarán ellos de no acercarse

mucho... Por lo expuesto, debemos felicitar a nuestros negros, en vísperas de dejar de serlo.

EL TIFUS EXANTEMATICO

Pesa sobre nuestro país la terrible amenaza del tifus exantemático. Muchas pestes tenemos, desde la cacotera hasta la con-

grasil; pero opinamos que ninguno reviste tanta gravedad como la del tifus, y qué tifus. Expresa EL TELEGRAMA, en un editorial, que esta enfermedad la transmiten los piojos y, por eso, sus mayores estragos los causa entre la gente sin higiene. Pero resulta que en ciertas poblaciones altas del Ecuador se encuentran piojos hasta en las más pintadas, y es frecuente ver surgir entre las sedas que bordean un escote de uno de esos buenos bichitos de Dios. Sería, pues, cosa de gritar el ¡sálvese quien pueda!, si el exantemático llegara a arribar a nuestra patria. Menos mal que antes de enfermar a las personas, el virus del mal enferma a los blancos caranganos y los prietos piojos; y con esto se ofrece una única oportunidad de que los exterminemos.

Se asegura que dos factores contribuyen al desarrollo de la piojeria: el uno las bajas de temperatura o lanchas que llaman en la sierra; y el otro cierta ignota secreción que suele brotar en el cuero cabelludo en todo individuo que es atacado de alguna pesadumbre. Pues, para librarnos habría que andar calientes y andar alegres; pero es imposible conciliar lo uno y lo otro, ya que si hay motivo para lo primero, no lo hay para lo segundo. ¿I qué medida preventiva se podrá tomar contra el tremendo morbo? Pensamos que para librarnos de los piojos hay que comenzar por mirar con ojos pios a los indígenas, haciéndoles el favor de obligarlos a que maten a los bichitos. Pero no se debe permitir que se los coman, aunque sea una costumbre heredada de la reina Pacha.

El tifus exantemático dice que tiene un extraño poder. O deja al paciente que se salve completamente idiota o lo vuelve muy inteligente. He allí una cosa por la cual casi, casi haría deseable la venida del mal. Porque, precisamente, en la crisis de hombres que sufrimos, sería conveniente que obtengamos talento algunos ciudadanos. ¡Respecto a los que se pueden convertir en idiotas, es esto preferible a que lo sean a medias. Los hay de capierte que, por no evidenciarse hasta que punto lo son, han llegado a ocupar curules en el congreso. A veces tienen un chispazo, pero por este cuántas barrabasadas hay que soportarles. En cambio, con el tifus exantemático, o completamente brutos o del todo inteligentes. ¿No sería una cosa ideal? Y sin piojos, además. Porque los piojos tienen una gran influencia en la política. Los fulanos aquellos se rascan la cabeza, y los corresponsales que los ven proclaman que la situación es grave. ¡Como mucho se rascan, la hacen grave de verdad...

NUESTRA NUEVA SECCION

A partir del presente número, SEMANA GRAFICA establece una nueva sección, que correrá a cargo de nuestro redactor José de la Cuadra.

Desfilan por estas páginas las semblanzas de escritores, músicos, pintores, actores, etc, del Ecuador de hoy.

Aspiramos a hacer un verdadero álbum de siluetas de la intelectualidad ecuatoriana. Comienza José de la Cuadra por hacer las semblanzas de los escritores del grupo guayaquileño a que él mismo pertenece: Gallegos, Gil Gilbert, Pareja Diez Canseco, Aguilera Malta.

Posteriormente, ofrecerá las de otras interesantes figuras nacionales, tanto de la costa como de la sierra.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

LLEGABAN A MESA PUESTA



Los que han sentido que no se "abran los cauces democráticos" para una "libre" irrupción al Poder.

EL CENTENARIO DE ATAHUALPA

El cuarto centenario de Atahualpa se conmemora después de tres días; y él debe revestir en el solar del viejo Tahuantisuyo una excepcional suntuosidad y la mayor resonancia. No comenzó nuestra vida con el primer grito de independencia ni hay razón para que nuestro recuerdo lo finquemos sólo en los años de gobierno autónomo, que han sido los menos interesantes. Antes se encuentran el periodo colonial, en que se operaron las grandes transformaciones de nuestra psiquis, y los siglos indígenas, que ofrecieron el fundamento étnico a nuestro pueblo de ogaño. La sangre de los guerreros y labriegos del reino de los Duchicelas corre por las venas de los hijos del Ecuador; y debemos sentir orgullo de aquella raza, venida hoy a menos, pero que tuvo su grandeza, que poseyó una cultura avanzada y que fue noble hasta en su vencimiento.

Para la celebración del centenario de la muerte del león del Ande, sacrificado por la codicia de un puerquero, se han formulado varios programas en la república. No hemos visto, sin embargo, en ellos la iniciación de un movimiento de redención indígena, que sería el homenaje más hermoso al hijo del padre Sol y la madre Luna. Este congreso de 1933, en cuyos actos se ha poi-

entrever un íntimo brote de pasión racial, debería plasmar sus sentimientos en un plan de surgencia de la clase indígena, lo que tendría un valor fecundo para el porvenir de la nación. No es empeño difícil determinar todos los esfuerzos que conviene realizar; pues en México, Guatemala, Perú y otros países del continente se han hecho estudios detenidos y profundos sobre la situación del indio y los medios como puede elevarse su condición cultural y su estado espiritual.

En Guayaquil vive un supuesto descendiente de Atahualpa y es justo que se honre en él la memoria de su antecesor. Para el efecto se ha pedido que se le done un solar, a fin de que levante allí un edificio que sea el hogar de la realza duchicelca. Muy acertada nos parece la sugerencia; dado el caso de verificarse la autenticidad del descendiente en cuestión; pues el obsequio tendría una sugestiva significación.

El martes próximo, pues, se conmemorará la tragedia de Cajamarca, que cambió los destinos del Tahuantisuyo; y SEMANA GRAFICA se adelanta a unirse a los homenajes que se tributen en recuerdo del último y muy gentil rey aborigen de nuestra patria.

"MONTALVINA", BAILARINA ECUATORIANA

Por ABEL ROMEA CASTILLO.

Especial para SEMANA GRAFICA



na" sintió desde muy joven una gran afición por las artes plásticas y, como culminación de ellas, por el baile. Joven y bonita, no tardó en ser solicitada su concurso a fiestas universitarias y las de arte que se celebraban, con fines benéficos, en las más famosas universidades y en los clubs más distinguidos.

"Montalvina"— que desde luego aún no llevaba este nombre— sentó cátedra en la interpretación de bailes clásicos e hispano-americanos, e hizo el propósito, en vista del éxito obtenido, de venir a España a aprender en su auténtica cuna, la escuela del baile español.

Viajó nuestra paisanita por Inglaterra, Francia, Suiza e Italia, sin perder ocasión de asistir en las universidades que iba encontrando a su paso— pues no se olvidó que ha crecido en un ambiente universitario, dentro y fuera de su casa— a todos los cursos de arte que llamaban su atención o le parecían útiles para ampliar sus conocimientos.

Por fin llegó a España. Aquí, su deslumbramiento fue enorme. Se encontró con la España de reico aboleño que había presenciado y se dió con todo amor a estudiar las danzas populares en

de Galicia, que se pasan su vida pastoreando sus "vaquifias" y sólo bailan en sus típicas y famosas romerías al son de la gaita y del tamboril; las lagarteranas, en las bodas de tronio de la provincia de Toledo.

Por fin, a petición de todos sus amigos, entre los que se encuentran: "La Argentinita", Federico García Lorca, Cipriano Rivas Cherif, Salvador Bartolozzi, Oscar Esplá, Gustavo Pittaluga y el maestro Rafael Benedito, "Montalvina" se ha dignado dar un recital privado en el escenario del teatro Español por el que han desfilado en esta misma temporada, en el resucitar de lo flamenco a que asistimos, nada menos que Antonia Mercé "La Argentina", Encarnación López "La Argentinita" y su cuadro flamenco— en el que figuran las antiguas "bailadoras" gitanas "La Macarrona", "La Fernanda" y "La Malena" y los "bailaores" Rafael Ortega y Antonio Triana—, Laurita de San Telmo, Teresina, Nati Morales y otras de menor categoría artística que las nombradas, pero con tantas pretensiones como la que más.

Pues bien, "Montalvina", que se comprometió ella sola— con Gonzalo Soriano, al piano— a despachar todo el programa, tuvo un verdadero y resonante éxito de crítica. Bailó diez piezas: las danzas de "La Molinera" y de "La vida breve" de Falla, el bolero de "Puerta de tierra" y la "Rapsodia cubana" de Albéniz, "Sacro Monte" y una zamba de Turina, "Cantos Andaluces" y el tango (flamenco) "Angelita" de Barrios, las "lagarteranas" de Pacheco y unas "alegrías" de Font. De éstas, repitió varias y al final fue felicítadísima por los mejores críticos que haban sido invitados al acto, algunos de los cuales— a pesar de la petición expresa de "Montalvina" que rogó no le hicieran— dijeron en letra de molde sus opiniones.

Posteriormente ha actuado nuevamente nuestra bellísima y genial bailarina en el "Auditorium" de la Residencia Oficial de Estudiantes de la calle del Pinar, ante un público selectísimo como nuestro en su mayor parte de catedráticos y estudiantes universitarios españoles y extranjeros. El éxito que allí obtuvo lo proclaman los elogiosos artículos que han aparecido en los más prestigiosos rotativos madrileños.

En estos días, "Montalvina" se prepara para actuar en una soirée de gala en la Embajada Norteamericana y entonces tendrá ocasión de verla, pues— aunque la he visto ensayar varias veces— por momentánea indisposición, una vez, y por estar ausente de Madrid, la otra, no he podido asistir a los dos conciertos privados dados por nuestra paisana en el Español y en la Residencia. Me reservo, pues, para cuando la vea mi impresión subjetiva y juicio crítico.

Sólo debo adelantar que "Montalvina"— que se presentará al público madrileño en el teatro Español en octubre próximo en calidad de gran bailarina de conlidad de gran bailarina por los más famosos escenarios del mundo— proyecta pasear por los más famosos escenarios del mundo— ese del nombre del Ecuador. Ese es su gran sueño, nada difícil de realizar por cierto, dado el gran interés que se ha despertado hoy en el mundo por lo español— y en especial por el baile— y que niendo en cuenta la maestría, la gracia, la inteligencia y, sobre todo, el arte de esta gentil y distinguida ecuatorianita que oculta su lindo y verdadero nombre bajo la ecuatorianísima etiqueta de "Montalvina".

Abel Romeo CASTILLO.

Madrid, agosto de 1933.



Arriba: Srta. Laura Flores (La Montalvina). Abajo: La misma, en una de sus admirables danzas españolas.

da bajo el ecuatorianismo nombre teatral de "Montalvina"— en recuerdo de nuestro inmortal Don Juan Montalvo— aún cuando su verdadero nombre, que ella quiso ocultar pero ya han divulgado los diarios madrileños, es el de Laura Flores.

Nacida en Quito, de rancio aboleño español, fue llevada muy niña a los Estados Unidos donde hizo sus estudios universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de New York. Desarrollada su adolescencia en el seno de una familia de estudiosos, grandes hispanistas y catedráticos de lengua y literatura españolas en centros docentes norteamericanos, "Montalvi-

nos mismos orígenes y los bailes clásicos con los más reputados profesores de España.

Varios meses—cerca de dos años—ha durado este aprendizaje, ha mejor que aprendizaje, ha sido una continua e inagotable inoculación de solera española en las venas, yendo de un lado a otro de la Península para verlo y aprenderlo todo; las sevillanas corraleras en las casetas de las Ferias y en los patios de vecindad donde las mocitas celebran durante todo el quinto mes del año sus celebrísimas "Cruces de Mayo sevillanas"; la jota aragonesa, en el propio corazón del virri y noble Aragón; la "gallega" entre las ingenuas mozas

El Ecuador está falto, en la actualidad, de hombres que le hagan conocer científica, social y políticamente. En cambio, ha tenido la suerte de poseer nada menos que deportistas como Kid Lombardo, Charol, el chino Zabala y algún otro que olvidó, entre los púgiles; el simpático "coach" Garcés— a quien conocí y traté en Sevilla—, el nadador Alcívar, que actuó en la Habana, y el estupendo jinete, nadador, esgrimista— todo en una pieza— Oswaldo Hidalgo, que se encuentra en Madrid y de quien hablaré en otra ocasión.

Todos estos muchachos han hecho sonar el nombre del Ecuador en el extranjero, y aunque sólo sea por eso ya merecen toda nuestra simpatía.

También ha tenido el Ecuador su torero. Nuestro Max Espinoza, que después de torear varias tardes con éxito en la plaza madrileña de Vista Alegre, tuvo el honor de hacer el paseo y actuar en la plaza grande de Madrid, sobre la misma arena que hollaron las plantas de los maestros Guerrita, Mazzantini, Bombita, Machaquito, Joselito y Belmonte.

De otra clase de artistas sólo tengo noticias del Profesor Aguirre y de William Head: mi buen amigo de la adolescencia, entre los pocos que han llevado el nombre del Ecuador por los escenarios extranjeros. También sé de nuestra pequeña "estrellita en potencia", la guayaquileña Aracely Rey, que ha actuado en Hollywood en dos o tres films interpretando papeles secundarios, ya que a nesar de su belleza y de la simpatía que emana de su graciosa figurilla los secos directores de los estudios no han querido todavía darle un verdadero y definitivo "chance".

Lo que no habíamos tenido hasta ahora, y de tan alta categoría era una bailarina de danzas españolas. Y ya tenemos a "Montalvina".

Antes de hablar de su arte os diré dos palabras acerca de la ecuatorianita gentil que se escu-

ENRIQUE GIL GILBERT, EL AUTOR DE YUNGA

Por JOSE DE LA CUADRA.

Especial para SEMANA GRAFICA.

Enrique Gil Gilbert tiene veintidós años y un poco de sueños en la cabeza. Además, una sonrisa ancha, ingenuota, maciza, que lo va defendiendo, como un escudo, de toda asechanza. Gil Gilbert es optimista a virtud de su sonrisa. Se me ocurre como si lo fuera por proceso mecánico, engranando retijos. Pero es lo positivo que su fuerza optimista le sirve lo mismo que si arrancara de otras fuentes.

Gil Gilbert se siente siempre triunfador. Entiende que la ruta se le va allanando delante suyo, barrida por brisas prosperas.

Y cuando llega hasta él alguna flecha de insidia, se acuerda de sus veintidós años, de su poco de sueños y de su sonrisa. Y de nada más...

Quien trate a Gil Gilbert sin haberlo leído antes, acaso se imaginará que su obra es risueña, transparente, rosadamente cristalina... Que en ella clarea el sol de la mañana y esplende la noche enunada... Que en ella la vida —la Vida conceptual que ama la solemnidad de la mayuscúla— enseña su aspecto más agradabile...

Sin embargo, ocurre justamente lo contrario.

Por entre la obra de Gil Gilbert soplan vaharadas calcinantes y cruzan aullidos de dolor. Sale el aire del pulmón de la selva tropical, y el aullido brota del pecho de los trabajadores en el infierno verde.

La montaña grita y gritan los hombres. Gil Gilbert propaga los alaridos, haciendo altoparlante.

Está convencido de que eso es parte de su deber de escritor, y parte tan esencial como que inflige con su efecto la acción literaria de Gil Gilbert en cuanto ésta guarda de más simbólico y significativo.

Gil Gilbert conoce la jungla. La conoce, en cierto respecto, al modo bíblico. Ha habitado en ella. Ha convivido con ella.

Y toda su labor se caracteriza por un ceñido sentido vernacular.

En ánimo de boutade, Gil Gilbert se aparta de las escuelas rigoristas y emprende en decir, lisamente, el mensaje que le trasladaron la selva y los seres de la selva.

Esta hora de la literatura joven ecuatoriana, es singular. Reina un desconcierto cuyo índice se muestra en el "serapionismo" ambiente. Salvo excepciones de corto número—grupos tácitos más que organizados,— los escritores tocan cada uno su tambor. Pretender influir sobre la orientación literaria resulta como tentar la navegación del caos. Nadie se entiende. Pasa como en el epigrama de Voltaire sobre la metafísica y la alta metafísica. Cuando dos escritores nuestros discuten sin entenderse, es que delinean el movimiento literario ecuatoriano actual; cuando uno sólo lo afronta, sin entenderse y sin entenderlo, es que busca el camino salidero del laberinto. Así, para un literato que no más lo sea estrictamente, lo menos incómodo es tocar su tambor.

Gil Gilbert golpea el suyo. Considera que siendo literato, y no crítico, le conviene dejar que fluya espontáneamente su producción sin obligarla a seguir lineamientos preconcebidos y sólo por acomodarse a criterios modelados por escuelas y tendencias.

Puede ser que tenga razón. De todos modos, Gil Gilbert se distingue por esa manifestación de independencia en el escribir, por ese atenderse a sí mismo, por esa su manera de ver la realidad.

La realidad que él sabe es trágica realidad. Y la expresa se-



SR. ENRIQUE GIL GILBERT
Dibujo de Demetrio Aguilera Malta

gún la sabe, en un estilo candoroso, límpido. Su estilo refleja las tragedias sin alterarse, como las lagunas serenas reflejan en su espejo impenetrable los cielos anubados de tempestad...

Esta metáfora, que sin duda no es original mía, tampoco es de Gil Gilbert. El carece de la gracia matronil de las hermosas metáforas, amadas de las mujeres y de los poetas. Antes que fronda, su prosa es bejuco, liana. Escueta, enjuta, reseca. Siquiera en su estructura, que es lo importante. Las galas con que a veces la viste, delatan a leguas que son aditamentos, florees de



Me he ceñido toda con un manto negro
Estoy toda pálida, la mirada extática.
Y en los ojos tengo nerdida una estreña
¡Dos triángulos rojos en mi faz hierática!

Ya ves que no hizo siquiera una joya
Ni un lazo rosado, ni un ramo de dalias,
Y hasta me he quitado las hebillas ricas
De las corchuecas de mis dos sandalias.

Mas soy esta noche, sin oros ni sedas,
Esbelta y morena como un lirio vivo.
Y estoy toda unida de esencias de nardos.
Y soy toda suave bajo el manto esquivo.

Juana de IBARBOUROU.

acabado, cromatismo de superestructura, y no esqueleto interior, vertebrado.

Digo con esto que el pensamiento de Gil Gilbert no se exterioriza normalmente por metáforas. Lo cual, de otro lado, no implica que a su obra falte lo absoluto el sentido poético. Lo posee, sí, pero en la justa medida que ha menester para no caer en el estilo periodístico. A molde.

Sin embargo, Gil Gilbert escribe versos.

Sé de opiniones contradictorias sobre sus versos. Mientras niegan unos que sea poeta, afirman otros que es poeta de valía. De cualquier manera, es un poeta virtualmente inédito; en tanto que, como prosador, está ampliamente difundido, incluso en idiomas extraños. Varios cuentos suyos han sido traducidos hasta a lenguas raras.

He leído poco suyo en verso. Un canto a la Leticia amazónica.

Algo más. Creo—y certeramente, presumo,— que la clave secreta de su acción poética reside en la posición de forzado revolucionarismo que adopta cuando poeta. Abandona en el verso lo que en la prosa le es sustancial: su naturalidad que cuaja en una sólida literatura de protesta y de denuncia, que, como lo vengo sosteniendo, es la más consona con la posibilidad ecuatoriana de hoy.

Acaso a Gil Gilbert, a pesar de todo, le inquieta que se pueda dudar de su confesión marxista. Y se anticipa a responder. Su afirmación revolucionaria—dada a preferencia— persigue un són épico-lírico que se anuncia ronco por lo épico y dilzón por lo lírico, haciendo una desarmónica de tonos en la cual perezca la voz espontánea y el acento propicio.

Gil Gilbert está magníficamente bien en su género narrativo. Está ahí en su plano.

Cabe que haga desde ahí revolución como mejor convenga.

¿De qué se lo tacha? Su verismo es tan demoledor como la clásica piqueta.

La verdad que él grita, hieren en lo profundo.

¿Entonces? Barbusse dice de Zola en su reciente libro sobre el autor de "La taberna", explorando la obra total: "Nada hay en él de subversivo contra un orden de cosas nefastas. Tan sólo la indirecta virtud subversiva que posee toda obra verdadera".

Valdría decir lo mismo de la obra de Gil Gilbert; pero, ¿no es esto bastante? ¿O es que se lo requiere exagerado, violentando la verdad por empujarla a servir fines? ¿Que, desbancando su honradez literaria, en gracia de los fines excuse los medios?

El propio Barbusse, contrarrestando su última asección citada, añade luego que esta virtud subversiva "está demasiado sometida a la apreciación de cada cual si la verdad que aparece no está ligada sólidamente a una realidad de fondo".

Es imprescindible que esta realidad de fondo exista y vaya unida, en cuanto exista, a la expresión. Sólo así se hará labor trascendental y útil. Sólo así la literatura será un arma temible. Nada se obtendrá de exacerbar la nota, como no sea correr el peligro del mentis y del consiguiente descrédito. LA REALIDAD Y NADA MAS QUE LA REALIDAD. Es suficiente. Hasta es, con frecuencia, más que suficiente.

Gil Gilbert ha concluido ya un nuevo libro: "Yunga". O sea lo que yunca: tierra baja y caliente, tierra costera. Edita el libro la Pasa a la página 14.

Romance de la niña morenita

Por ABEL ROMEO CASTILLO

Especial para SEMANA GRAFICA

A J. A. FALCONI VILLAGOMEZ, cordialmente.



No era ni blanca ni rubia.
La niña era morenita.
Pelo de hule charolado
brillante sin-brillantina
ondulado natural
sin ir a peluquerías.
Boca de abultados labios
recién picados de avispa.
(Cuando estaba en el colegio
las otras niñas decían:
No juguemos con la zamba
que no es de buena familia).

No era ni blanca ni rubia.
La niña era morenita.
Tan grandes eran sus ojos
que en su cara no cabían.
Tan estrecha su cintura
que en su pulsera entraría.
Cuando iba por las calles
tempestades producía,
vendaval de admiración
con truenos de simpatía:
¡Qué negra más estupenda!
¡Qué mulata tan bonita!

No era blanca ni era rubia.
La niña era morenita.
Y sin saberlo por qué
al pensarlo, entristecía.
Hubiera querido ser
blanca como margarita.
Tener la carne color
de la pulpa de la piña.
No se oiría llamar
¡negra! ¡zamba! ¡mulatilla!
(¡Ay, no poder desteñirse
lo mismo que una camisa!)

No era blanca ni era rubia.
¡La niña era morenita!
¡Qué más galardón que ser
Venus tallada en diorita!
¡Criolla como lo fue
la Emperatriz Josefina!
¡Qué más suerte que tener
el talle leve de espiga
el pecho firme de asfalto
la carne canela tibia
y el corazón con ardor
de hierro en la llama viva!

¡No era blanca! ¡No era rubia!
¡La niña era morenita!
¡Morenita retrechera
de esas que roban la vida!

(Del libro en preparación: NUEVO DESCUBRIMIENTO DE GUAYAQUIL.)

Abel Romeo CASTILLO.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



Esta clase de sombreros y blusas se ha vuelto a poner de moda. En primer lugar ilustramos una blusa de seda para corbata que se lleva bajo la pretina de la falda, el fondo es azul marino y el estampado blanco. El escote, que es muy alto, termina en un pequeño cuello con una corbatilla en forma de moño pequeño, del mismo material que la blusa. La blusa que se ilustra en la parte superior, es de entina de algodón a cuadros rojos y azules sobre fondo blanco. Los tirantes son azules y pueden quitarse en cualquier momento. El sombrero hace juego con la blusa.

LOS CUIDADOS EN EL HOGAR

Los CEPILLOS DE FREGAR.—Cada vez, después de usarlos, lávense los cepillos de fregar, dándolos a secar al sol con las cerdas hacia abajo.

PARA PLANCHAR MANGAS.—Las maderas de planchar mangas no solamente son inútiles para esa tarea, sino también para planchar todas las prendas pequeñas que ocupan poco espacio.

LOS MARCOS DORADOS.—Cuando los marcos dorados son todavía nuevos conviene darles una capa de barniz incoloro. De esta manera las manchas posteriores podrán lavarse.

Las MANCHAS DE FRUTAS.—Una pasta hecha de harina de maíz y vinagre quitará las manchas de frutas en las manos.

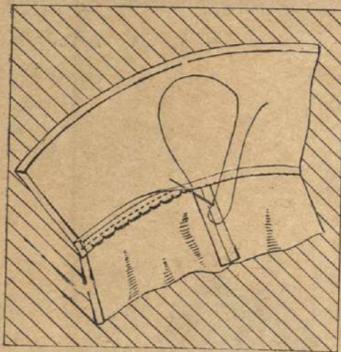
EL LINOLEO.—El linóleo debe aceitarse o barnizarse siempre para proteger la superficie contra el desgaste y para conservar los colores frescos.

GUANTES DE GAMUZA.—Se moja en agua pura un trozo de franela, se les pasa éste a los guantes teniéndolos sobre las manos o sobre un plato y luego se frota con otra franela seca; en lugar de jabón se puede usar una mezcla de leche y carbonato de sosa.

PREPARACION QUITAMANCHAS.—He aquí una receta excelente para quitar las manchas más refractarias de cuerpos grasientos, de aceite, alquitrán etc., sobre cualquier clase de tejidos: bítanse en una cacerola cincuenta gramos de clara de huevo y sesenta y cinco gramos de alumbre finamente pulverizado, y añádanse luego doscientos cincuenta gramos de jabón reducido a pedacitos muy finos. Póngase luego al baño de María hasta que la mezcla esté homogénea.

PARA DISTINGUIR EL HILO DE ALGODON.—La distinción entre el hilo y el algodón se verifica sumergiendo el tejido, perfectamente seco, en aceite, y exprimiéndolo fuertemente luego, para quitar el exceso del cuerpo graso. Los hilos de lino, bajo la influencia del aceite que los empapa, quedan traslúcidos, y los del algodón, perfectamente blancos.

UNION DE UN CUELLO A UN ESCOTE



Los cuellos están en el furor de la moda hoy día, aunque bien es verdad que muchas formas de cuellos comunes nos parecen nuevas, por el poco uso que les habíamos dado a estos accesorios en los últimos años. Ahora podemos darle distinción al traje más sencillo con sólo agregarle un cuello de forma y color adecuados. Pero hace tanto tiempo que no unimos cuellos a los escotes, que quizás mis lectoras hayan olvidado algunos de los puntos de importancia que deben tenerse presentes en este caso.

Cuando un cuello redondo de una sola tela y borde ribeteados, como el que se ve en la ilustración, va a unirse a un traje, hay que tomar muchas precauciones para que el acabado de la costura de unión no temple ni frunza el escote del traje y también para que no se ensanchen los bordes al hilvanarlos y al coserlos. La pestaña de la costura debe cubrirse con un sesgo angosto sobrecosido sobre la prenda, como se muestra aquí a la izquierda del grabado. Esta tira de tela debe cortarse enteramente al sesgo para que dé la forma del cuello. Se cose con el mismo pespunte que une el cuello al vestido. La pestaña de la costura de unión se tijeretea a cada centímetro para que no temple el escote del traje. En seguida se dobla el sesgo sobre esta pestaña y se sobre-cose a la prenda como se indica aquí.

El traje de crispón burdo de

la ilustración lleva cuello y corbata de tela bordada de color de contraste. El vestido puede cortarse por cualquier molde sencillo, agregándole a la falda y a las mangas los volantes rizados. La falda se corta 8 centímetros más arriba de la rodilla y en este punto se le añade el volante. Las costuras de los bordes de la falda deben ensancharse gradualmente hacia el borde inferior pero el volante se corta enteramente recto y va plegado en grupos de pliegues de cuchilla. Los volantes de las mangas también son rectos con un grupo de pliegues en el codo. Hay que tener cuidado de terminar los pliegues. El acabado más propio para estos volantes son los dobladillos a mano de 1 centímetro de ancho.

LAS NOVEDADES DE PARIS

Paris se encuentra dividido en su opinión referente al escote que debe llevarse actualmente. A veces, en las mismas casas sucede, que hay dos tipos completamente opuestos.

Lelong, por ejemplo, muestra bellas creaciones con el escote alto, así como sumamente bajo. Uno de los modelos que más éxito han alcanzado ha sido confeccionado en organza negro con tiras rizadas de terciopelo rosado, ribeteadas cada tira con cinta de dos caras negra y rosado. También un ensemble que hizo gran furor, aunque su efecto era sencillísimo, reúne varios nuevos detalles de la moda: la falda en forma de túnica, que se abotone a la blusa, siendo de lana, con un fondo de satén. La blusa también es de satén de mucho brillo, con un escote suple, al caer, como tanto le gusta a **Lelong**, o sea en forma cuadrada pero que luce redondo a causa del cuello. Ese traje lleva una chaqueta de lana con capa, que puede usarse por los dos lados.

Jane Duverne: Mucha variedad

en la línea de las mangas. Hombros cuya anchura se consigue por uno o dos volantes que parten del delantero y que caen encima del brazo desnudo o encima de la manga larga y ajustada. Rollos. Volantes plegados en las sisas. Mangas embudo: estrechas en su parte alta y amplias en la muñeca, forradas de colores claros o vivos. Esta misma hechura se repite en los abrigos, acentuando las orlas de piel el movimiento de embudo. Unos "renards" se enroscan en torno a unas mangas. Un abullonado de "breitschwanz" ensancha unas mangas en el codo. El crispón de los abrigos "tres cuartos" forma unos huecos flexibles en la parte alta de las mangas. En los vestidos vemos escotes muy cerrados, plegados en torno al cuello. Mucho negro. Conjuntos de gaza "laqueada" negra. Abrigos "tres cuartos sin mangas".

Las más elegantes mujeres de la Ciudad Luz están haciendo gran uso de los adornos de pelo de mono en los abrigos ligeros y en algunos trajes sastré.



RECORDANDO SIN DUDA QUE EL MAR TIENE ORO EN SUSPENSION, varios desocupados de Santa Cruz, California, han entablado procedimientos rústicos de explotación de las arenas de la playa, logrando extraer partículas de oro de valor medio de dos dollars, por cada día de trabajo.



LEROY WEIMBRENER, de ocho meses de edad, fué escogido por Maurice Chevalier en un orfanato de Los Angeles, para figurar en su última película. Se dice que Chevalier le encontró gran disposición para el cine, dotándolo de una pensión de \$2,000 para cuando esté en capacidad de ir a la escuela.



EL CUERPO ESCULTURAL DE HARIET MYONE, es admirado noche a noche por los concurrentes al cabaret Hollywood, en Nueva York. (Foto Murray Korman).



ESTA CURIOSA LOMBRIZ de doble rabo fué encontrada por un empleado de la General Electric Company, de Estados Unidos, en cuyos laboratorios está siendo sometida a varias observaciones.



CENA GALANTE, J.M.W. Turner. Mostyn.
La música discreta de los violines envuelve el ambiente en una atmósfera propicia a las canciones galantes. A lo largo de la noche, unas luciérnagas sobre las aguas del golfo. La azul luminosidad parece servir de marco ideal al idilio. Es la hora del amor y de la poesía. Terminado el festín, interroga una voz recordando: "¿Y quién sois, extranjero?" — "¡Soy el Amor que pasal . . ."



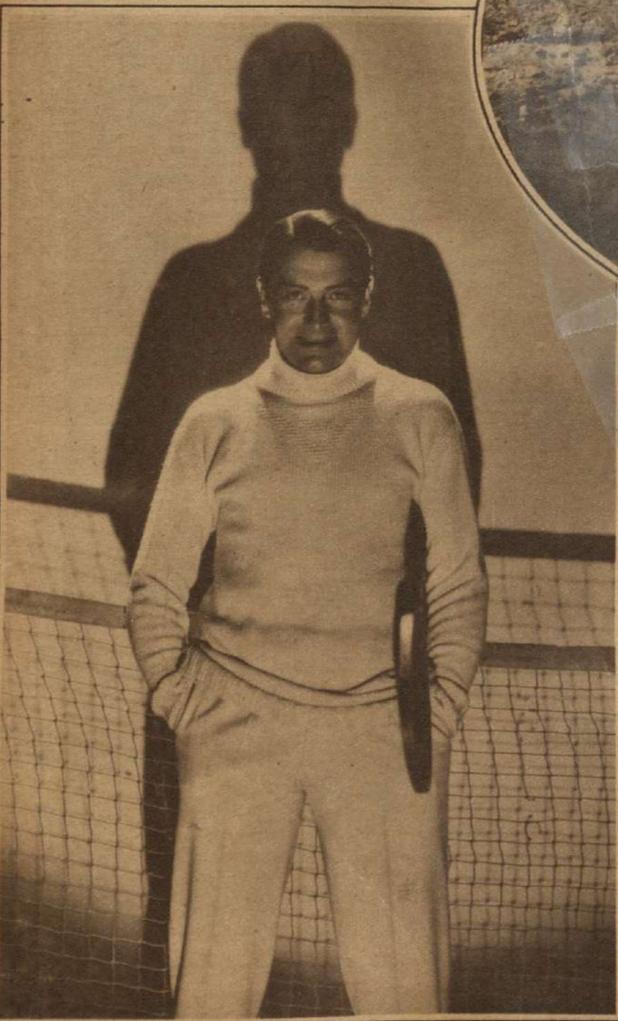
CLARK GABLE, artista de Metro Goldwyn, examinando una fotografía de Jean Harlow que piensa conservar como recuerdo de la última película en que aparecieron juntos.



UNA IGLESIA EN LIGURIA, lienzo del pintor italiano Borgiasco.



RUINAS COLONIALES EN EL ISTMO. — El puente del Rey, en Panamá la Vieja, que se considera como una de las ruinas españolas más antiguas del Continente Americano.



CLIVE BROOK es aficionado al tennis. (Paramount).



JOAN BLOND'ELL en la intimidad de su hogar. (First National).

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

LOS NIÑOS PRECOCES



LA MAESTRA.— Para hacer la sustracción es preciso que se trate de cosas del mismo género. No se puede sustraer tres naranjas de cuatro duraznos, ni seis caballos de nueve perros.
—Sin embargo, señorita, yo he visto sustraer tres litros de leche de una vaca.

RAREZAS DE NOVIOS



—Jaime, es el hombre más raro que he conocido. Me ha propuesto matrimonio en la forma más rara.
—¿Cómo ha sido?
—Me preguntó que si le permitiría añadir otra sortija de compromiso a mi valiosa colección...

UNA SOLUCIÓN EFICAZ



—¿Cuál crees tú que será la actitud que adopte el Congreso si el Presidente no se vá?
—Pues, le censurará a los ministros.
—Y si les nombra otro gabinete?
—Se fomenta una huelga general.
—¿Y si tampoco dá resultado?
—Entonces, les queda el gran recurso; imitando a Mahatma Gandhi se declarará en huelga de hambre hasta que dimita.

MURMURACION



—Amalia será una esposa perfecta. Cada vez que voy a su casa la encuentro zuriendo calcetines de su padre.
—Sí, a mí también me había sorprendido eso. Pero, ya sé que se trata siempre de los mismos calcetines.



EL CASO DE PÉREZ

Dime: ¿crees tú que conocemos ni aún nuestra propia alma? Acuérdate del caso de Pérez. Pérez le dijo un día a su amigo el doctor:
—He descubierto que la vida es amarga, y la Humanidad aborrecible. Me ahoga el hastio, y nada hay que me retenga en este mundo. He decidido suicidarme.
El doctor rogó:
—Permitame usted que le vea la lengua.
—¡Oh! aseguró Pérez no es en el cuerpo, sino en el alma, donde está el mal. He meditado mucho. Quiero tan sólo que me facilite usted un veneno que no me haga sufrir.

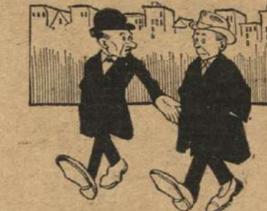
El médico le dió unos polvitos. El día siguiente Pérez corrió a visitarle.
—¿Que mágica substancia me ha dado Ud.? La he tomado hasta el último grano y no he muerto; pero todas las sombrías imágenes que bullían en mi, toda mi pesadumbre, la triste filosofía de estos días, fueron barridas de mi espíritu. Hoy me he levantado con un alma nueva llena de optimismo y amor. ¿Qué maravilloso producto me ha proporcionado?
El médico contestó sencillamente:
—Citrato de magnesia.
W. Fernández Flores.

GREGUERIAS PARA TODOS

Si Gómez de la Serna hubiese recapitado antes de escribir sus "Greguerías", estoy seguro de que hubiera desistido de hacerlo, con todo y lo mucho que valen. Basta el prestigio de su autor para no tener que esforzarse en asegurarlo.
Está tan arraigada la monomanía de la imitación, que llevo contados ya 12.785 escritos, que lanzan a la publicidad "cosas parecidas", es decir, no tan parecidas.
Entre los 12 mil y pico a que me refiero más arriba, excuso decirles si habrá encontrado tela para meterle tijera.
Uno de esos dice: Una vaca pastando, es un reloj antiguo de pared. Su cola, el péndulo, sus cuernos, las manecillas marcando las nueve y quince: ¿Muge? Es que da las horas.
¿Han visto ustedes imaginación más sublime?
A otro, viendo las luciérnagas en su constante "ir y venir, subir y bajar", se le antojan ferrocarrileros, farol en mano, haciendo señas para el movimiento de los trenes.
Lástima que un tren no se lo lleve lejos para que no reincida otra vez.
Lo bueno del caso es que el contagio ha llegado a los hogares, y la familia Berenjena se pasa el día, y buena parte de la noche, jugando a hacer "greguerías".
Escudriñan todos los rincones de la casa, miran con curiosidad a cuantos pasan por la calle, y no dejan en paz un momento a los animales domésticos, otendien-

doles descaradamente con sus semblanzas...
Colasita ve a la minina enroscada a la vera de la lumbré, y como es una gata blanca con manchas negras, dice que se le figura una cacerola puesta en el fogón, con tajadas de carne achicharrándose.
Bartolo es flauta de una orquesta, y su hermano, cuando ve a Bartolo tocando la flauta, cree ver a un gimnasta agarrado a la barra de un trapecio.
El de la flauta ha concebido la "nueva" de que los que se guardan del agua debajo del paraguas en día lluvioso, son hongos movedizos.
Una noche, la esposa de Berenjena tomó parte en el nuevo juego, y dijo que su esposo, con la pipa en los labios, era un perchero; el marido se enojó, y devolviéndole la pelota, la comparó a un albañil por lo empolvada que va siempre; pero la mujer entendió "albañal" y arremetió contra Berenjena arañándolo, mordiéndolo, pateándolo, en fin, poniéndolo como para meterlo en un costal y arrojarlo al bote de los desperdicios.
Entonces aciertan todos a la vez, pues al ver la cara de la víctima, que no está ya para "greguerías" ni para gorgoritos, exclaman a una:
—Papá es un cónclave. ¡Ahora sí que Papa habemus!
Pero su esposa, que lo ve con cristales de otro color, dice que "es un "mapa mundi" el pobrecito de su marido".
Domingo Festivo y Jovial.

ECONOMIA DOMESTICA



—¿Crees tú que un hombre está en el deber de dividir sus utilidades con su mujer?
—Si lo creo, pero, desde luego, siempre que ella no las haya antes dispuesto.

LOS TIEMPOS CAMBIAN!



ELLA.—Estás muy cambiado. Antes de casarnos tú siempre le dabas un ayora de propina al chofer.
EL.— (Tristemente).— Así era. Antes de casarme yo siempre tenía un ayora disponible...

ALFILERETAZOS FEMENINO



—¿Pero por qué estás llorando?
—Mi marido ha presentado demanda de divorcio.
—Pero no es para que llores así; ya podrás encontrar con quien casarte otra vez.

UN EJEMPLO VIVIENTE



Sra. S.— ¿Cree usted en el amor a primera vista?
Sra. R.— No. Fue así como me casé.

ENTRE OCTOGENARIOS



—¿Y a qué atribuyes tú la buena salud de que gozas?
—A mi buena estrella. Cuando yo nací no se habían descubierto todavía los microbios!!!

UN HERMOSO SUEÑO...

Bajo un cielo divino extiéndese la verde campiña... Allí la aldea... La blanca torrecilla de la iglesia, semeja centinela que vigila la paz santa de los campesinos... Tiene el ambiente perfumes de resina y eucaliptos...

Ese camino está solitario, lo bordean los capullos blancos como la nieve, que, apretándose unos contra otros, forman una especie de masa movable. Una pastorcita bella de doce años transita por él. Hay en sus labios casta sonrisa, y su frente amplia y pudorosa tiene destellos de querube.

Desgarrados están sus vestidos, punzantes espigas han maltratado sus delicados pies; pero ¿qué importa? ha encontrado por fin a la ingrata oveja, que despreciando el fresco y delicioso pasto, se ha lanzado al abismo, creyendo encontrar mejor sustento.

Bellísimo sauce extiende verduloso, sobre el camino, sus verdes ramas dando fresca sombra a los caminantes. La pastorcita se ha dormido bajo el follaje. Sus ovejitas descansan sobre la yerba.

Sueña la niña! Un gracioso mensajero la ha conducido a un suntuoso palacio... Tiene a su disposición manjares exquisitos, sus vestidos son maravillosos, sus dalias cubiertos de elegantes sandalias pisan sobre relucientes cristales... Todo es lujo... Grandeza.

Pobrecilla, que sueñe, que no despierte...

Muere ya el viejo sol en la campiña. Se oye el lejano toque del "Angelus". Reza el labrador...

En las pálidas mejillas de la pastorcita, hay rayos de plata; la luna envidiosa, se ha detenido a contemplarla un momento. Se alza inquieta la cabecita infantil; un blando roce ha interrumpido su sueño... ¿Son los ricos lacayos que la toman en sus brazos? ¡No! Es un corderito que juguetea con sus desordenados rizos.

Rosario Serrano C.

Quito, 1933.

LAS FLORES TIENEN ALMA?

—Madre, dime, las flores tienen alma? ¿Conocen a los que las admiran? Contesta, no te calles.

Lo ignoras, madre? Te lo diré: cuando me paseo en el jardín, todas las flores se mecen en sus hamacas de hojas verdes. Madre, cuando estoy allí, comprendo que las flores se enamoran de mí. Ellas dirán: "¿Qué chico tan simpático y elegante!"— ¡Si me amara—murmurará cada una entre sus pétalos.

Esta mañana que pasé por el árbol de magnolias, una de estas flores sacudió sus pétalos e hizo caer, sobre el vestido que tú me diste, algunas gotas de rocío; ella lloraba porque yo le dije: "¿No te quiero!"

Fui por el rosal blanco, y me dio paso sin herirme. Yo tomé la rosa más bella de todas las que adornaban aquel arbusto; la llevé al colegio y la dejé sobre una mesa. Al salir del estudio, tropecé con la flor ya marchita. Esa rosa, madre, se murió,

porque la abandoné. Ya ves? Tú no has sabido contestar a mi pregunta, porque ignorabas lo que me aconteció esta mañana con las juguetonas coquetas que se balancean en sus hamacas de hojas verdes.

Las flores tienen alma, por eso viven, aman y mueren.
Marta Vicuña Domínguez.
Quito, 1933.

ENRIQUE GIL GILBERT

Viene de la página 6. editorial TROPICO que debuta con el volumen.

Desfilan por las páginas de "Yunga" figuras firmemente recordadas. En especial, el negro Santander.

La novela del negro Santander—bracero jamaicano de esos que vinieron a trabajar en la construcción del ferrocarril del Sur,— es un escorzo bravo de lo que será la novela de la línea férrea, que acaso escribirá, que ojalá escriba Gil Gilbert.

En mi opinión, la novela del negro Santander es lo más logrado de Gil Gilbert.

Y no inventó el personaje. El negro Santander vive—viejo, loco, demoníaco...— en uno de esos latifundios de la familia de Gil Gilbert, familia de hidalgos campesinos con cuya tradición ha roto el escritor.

Gil Gilbert ha tratado al hombre de piel oscura y se ha metido en la peor oscuridad de su alma adentro.

Y así como con el negro Santander sucede con los demás protagonistas de las narraciones que forman en el volumen. Han venido al libro desde la vida misma. Gil Gilbert los exhibe. Se contenta con eso.

SOLO LA REALIDAD, PERO NADA MAS QUE LA REALIDAD.

Es el lema nuevo.
José de la CUADRA.

"EL BRILLANTE" JOYERIA

Novedades en artículos de oro, plata, plaqué, vandelasta, porcelana fina etc., etc.

Secc. FOTO—OPTICA: elaboración de cristales oftálmicos, especialidad en la fabricación de BIFOCALES DE UNA SOLA PIEZA.

Antiguo local, Pedro Carbo 617.
Hdros. de L. JEREMIAS.

RESTAURANT FORTICH

PASTAS SURTIDAS PARA TE

A \$ 1.20

LIBRA



AGENTE: A. RAFFO
Cajilla 1048.

Puede el Japon invadir la costa oeste de Estados Unidos?



Diagrama que muestra los puntos de ocupación sobre el Pacífico de Estados Unidos y el Japon, en los que tendrían que centrar sus fuerzas al producirse una guerra entre las dos grandes potencias; y las rutas que deberían seguir los nipones si llegaran a realizar una invasión al territorio occidental norteamericano.

Artículo original del Capitán Myron B. Goldsmith, versión especial para SEMANA GRAFICA por J. Alvear Pimentel.

El patriotismo en los Estados Unidos es hoy sólo aparente, limitándose a quitarse el sombrero cuando pasa el pabellón (y esto algunas veces), a cantar el himno nacional del cual la mayoría de nosotros no conoce ni la letra, y a celebrar el "Memorial Day" y el 4 de Julio dedicados al golf y a la pesca.

Si esto puede considerarse como falso o un poco exagerado, nos bastará considerar el hecho de que a una sección de los Estados Unidos le importa poco o casi nada los problemas que confronta la otra cuando dichos problemas no se relacionan con su propio progreso y bienestar. Además, son muy pocos los que se preocupan de hacer sugerencias adecuadas a los representantes en Washington y la mayoría persigue más un interés personal que patriótico.

El senador Zilch, del estado de Iowa, en donde no se ve mar por ningún lado, querría por ejemplo que desapareciera la armada o que fuese reducida a un tamaño ridículo. Del mismo modo al congresista Citrus de Florida no le interesan las defensas de la costa del Pacífico, ¿por qué debían interesarle? La vida y propiedad de sus electores no corre ningún peligro. Como resultado de esta política de provincia, la administración y los congresos tanto republicano como democrático, han ido sucesivamente descuidando la modernización de las defensas de nuestras costas y la construcción de una armada al grado de poder que autorizan los tratados.

La insignia de la nación Americana es el águila y la despreocupada actitud de nosotros hacia la defensa nacional hará que esa águila se convierta en paloma, si seguimos como hasta ahora, encerrados dentro de la más completa indiferencia sin querer ver lo que pasa ante nuestros ojos.

No sucede así en el Japon. Allí ellos saben que no está lejano el día en que nuestros conflictos políticos y prejuicios raciales habrán de traer como resultado la guerra. Un oficial europeo que ocupa puesto importante al servicio del gobierno Chino, durante su reciente visita a los EE. UU. declaró que mientras estuvo en el Japon le había parecido como que los astilleros y fábricas de municiones de ese país trabajaban sin descanso. ¿Contra quién son todos estos aprestos bélicos? No es contra Rusia seguramente, nación con la cual no tienen el menor motivo de disputa, y si contra China, los preparativos son muchos para que puedan referirse a esta nación. América es su objetivo futuro y no se cuidan de declarar así continuamente.

¿Belligerancia? Nada de eso.

Consideremos sólo los siguientes hechos que no son simples rumores, y juzguemos luego si ellos son propios de gente que tiene intenciones amistosas. Hace poco se observó a un japonés que tomaba fotografías en un distrito militar. Se le hizo notar a un oficial del Ejército, a quien correspondía más directamente conocer de estos asuntos, pero aquel contestó: "Déjelo que se divierta". En una ciudad del Oeste un Oficial de reserva que entiende el japonés, escuchó la conversación de dos nipones acerca de que tenían que hacer ejercicio esa noche. Siendo curioso, lo siguió hasta una habitación en el barrio japonés y trepando hasta una ventana con auxilio de una escalera contra-incendio, pudo observar en el interior a un grupo de jóvenes japoneses en vestido de civiles que recibían instrucción militar de un individuo que era, sin lugar a dudas, un Oficial del Ejército Japonés. Dió aviso del caso al gobernador del estado y a las autoridades municipales y la respuesta de éstos fué: "¿Qué quiere Ud. que hagamos?"

Recientemente, un Oficial de la artillería de costa pasó en una lancha de la Armada por cerca de unos "pescadores" japoneses quienes estaban haciendo sondeajes en vez de pescar.

Al mirar despreocupadamente a uno de ellos, reconoció en el acto a un Oficial japonés a quien había visto durante la guerra mundial. Desvió un poco su lancha hacia el bote pesquero y llamó al japonés por su nombre. Este se puso densamente pálido.

Y si todavía se duda, preguntemos a cualquier marino si es o no verdad que un barco carbonero japonés permanece en alta mar cada vez que nuestra flota del Pacífico hace simulacro de combate.

El Japon está construyendo todo el tonelaje que le permite el tratado de Londres, con excepción de 4 destroyers y 1 portaviones, y tiene la intención de completar su presente programa naval tan pronto como le sea posible. Si los EE. UU. quisieran obtener paridad con él, en cada una de las clases de buques en las cuales se halla bien deficiente, necesita construir 101 buques con un total de 201.966 toneladas. Para llegar a la proporción 5-3 acordada en la Conferencia Naval de Washington, los EE. UU. deben construir 135 barcos que representen un tonelaje total de 316.530.

En caso de hostilidades el Japon no tiene nada que temer dentro de sus propias fronteras. El Almirante Fletcher de la Armada de los EE. UU. ha dicho que el Japon se halla tan bien protegido

por razón misma de su posición geográfica, y sus costas están tan bien fortificadas, que en el caso de una guerra la flota de dicho país puede actuar libremente sin tener que permanecer en aguas japonesas para resguardar sus costas.

El servicio militar en el Japon es obligatorio, el ejército se halla siempre listo para servicio activo y el pueblo es intensamente patriótico.

Comparemos todo esto con nuestra preparación para el caso de que las hostilidades se rompiesen hoy. La armada es nuestra primera línea de defensa, pero es el caso que con los cortes y supresiones que ha sufrido so pretexto de desarme, ya no es lo que antes era y es preciso que desterremos la idea absurda de que ella es todavía la segunda del mundo.

Lo que sería de nosotros si fuésemos llevados a una guerra es fácil juzgarlo de la declaración de un Oficial de artillería a bordo de uno de nuestros cruceros de primera línea, quien manifestó que durante las recientes maniobras que efectuaron el porcentaje de impactos había sido bastante bajo debido a que la mayoría de los proyectiles se habían desviado por no estar las piezas convenientemente reajustadas.

Y por otra parte, la potencia de la armada es de ninguna utilidad cuando no se cuenta con bases navales numerosas y adecuadas. Los diplomáticos japoneses obtuvieron sin ningún lugar a duda, notable ventaja sobre nuestros ingenuos representantes en la Conferencia Naval de Washington, al sentar aquella, al parecer innecesaria providencia, del status quo en el Pacífico.

Samoa y Guam están en situación ventajosa para servir de bases navales; sin embargo no se hizo absolutamente nada para fortificarlas durante los muchos años que estuvieron esas islas bajo el control de nuestra Armada. Las autoridades militares y navales, tanto americanas como japonesas, están acordes en pensar que dichas islas pueden ser tomadas por estos últimos sin que se pueda ofrecer seria resistencia.

Las Filipinas que se hallan situadas a las puertas del Japon y son islas numerosas de diferentes tamaños, tienen como única fortificación la de la Isla Corregidor en la bahía de Manila. Esto, añadido a aquella anticuada colección de barquillos que hemos dado en llamar Escuadra Asiática, es la única defensa que tenemos en estas posesiones, las cuales nos han costado tantas vidas y dólares.

Aunque se dice que Corregidor se halla aprovisionado y pertre-

chado para 3 años, las autoridades militares estiman que actualmente sólo se puede hacer una resistencia efectiva durante 3 semanas. Los japoneses pueden efectuar un desembarco, sin que se les haga casi oposición, por la bahía de Subic. Una vez parapetados tras las colinas que rodean Corregidor cualquier resistencia efectiva está llamada a cesar. Si las autoridades navales cometiesen el error de enviar la Escuadra Asiática para batir la flota japonesa, esta última haría una massacre de nuestros hombres y nuestros barcos.

La única base naval fuerte que en la actualidad tenemos en la costa del Pacífico es la Bahía Perla en las islas Hawaii. Esta base se halla situada en la isla Oahu y las otras siete islas que componen el archipiélago hawaiano no están completamente indefensas. Por ahí tiene la puerta abierta el Japon. La bahía de Hanalei en la isla de Kauai y la de Hilo en la de Hawaii son bases apropiadas para iniciar un ataque sobre nuestra costa. Esta idea se les ha ocurrido probablemente a los japoneses.

En Oahu los EE. UU. tienen estacionados aproximadamente 10.000 soldados, y por razones obvias este contingente tendría que permanecer allí si se abriesen las hostilidades. Hay 2 regimientos de la Guardia Nacional formados por, aproximadamente 100 Oficiales y 1.600 individuos de tropa, de los cuales 214 son de sangre japonesa. Aparte de una población de más o menos 368.000 almas, hay cerca de 140.000 japoneses que viven en estas islas. Si ocurriese una sublevación por causa de declaración de guerra, habría por lo menos 30.000 japoneses capaces de tomar las armas. El resto de la población está compuesto en su mayor parte de razas que simpatizan con la causa japonesa. La sola resistencia que podría ofrecerse sería con los contingentes regulares, los cuales serían grandemente obstaculizados.

Los japoneses en las islas Hawaii no tratan de ocultar la lealtad a su país y muchos de ellos han servido en el ejército japonés. Sacerdotes budistas visitan constantemente las islas exigiendo a sus moradores fidelidad a la tierra del Sol naciente. También recalan buques de guerra japoneses y organizan siempre fiestas en su honor. Los vapores mercantes que viajan entre el Japon y las islas Hawaii no reciben ninguna inspección aduanera. La introducción de armas y municiones para una sublevación es por lo tanto fácil, y ¿quién puede de-

Sigue a la página 16

Ah..chiss!!

El estornudo es casi siempre una advertencia de que en el organismo se está desarrollando un resfriado. Y una persona atacada por un resfriado se encuentra bajo la constante amenaza de muy graves complicaciones.

¿Por qué permitir que se desarrolle un resfriado si puede evitarse tan fácilmente con Fenaspirina?

Apenas usted comience a estornudar, tómese dos tabletas de lo mejor contra los resfriados, repitiendo la dosis tres o cuatro horas después para mayor seguridad.

¡Atacar enérgicamente los primeros síntomas del resfriado es tener sentido común!

FENASPIRINA
lo mejor contra los resfriados

PUEDO EL JAPON INVADIR LA COSTA OESTE DE ESTADOS UNIDOS?

(Viene de la página 5)

cir que los japoneses no se están aprovechando de esta oportunidad?

La Isla Mare es astillero, prisión y todo lo demás, pero no base naval en el sentido estricto de la palabra. La base naval de Alameda es pura palabrería. El Cabo Alameda en la actualidad sirve de base a unos cuantos botes a remo y es frecuentado como lugar de recreo. Se lo conoce comúnmente con el nombre de la playa Neptuno.

El astillero naval de Bremerton en Seattle es el único de la costa del Pacífico que puede alojar buques de gran calado. Su vulnerabilidad para el caso de un ataque aéreo iniciado por los japoneses desde buques portaviones que establecieran su base en las islas Aleutian, viene siendo desde hace tiempo motivo de preocupación para nuestras autoridades navales.

La única base real de la costa del Pacífico está en San Diego, en el extremo sur de California. Las autoridades navales han deplorado y deploran la situación de esta base que ha quedado allí, no por ser un lugar estratégico ni mucho menos, sino por virtud de la política. San Diego se comunica con el resto del estado por una línea férrea que se prolonga a lo largo de la costa, a corta distancia de la orilla. Está protegida solamente por el Fuerte Roschans con una batería de rifles de 10 pulgadas y morteros de 12 pulgadas. Son completamente anticuados y tiempo há que debieron haber sido suspendidos de servicio dedicándose para señales de salud.

Los Angeles, con su vasta población y sus grandes depósitos de aceite, de tanta utilidad para nuestra flota en el caso de una guerra, está solo resguardada por el fuerte Mc Arthur en la Bahía de San Pedro. Hay 2 baterías con cañones de 14 pulgadas, al cuidado de un destacamento de 25 hombres. El alcance de estos cañones anticuados es de 18.000 yardas, considerado como suficiente en los días de la guerra hispano-americana. La ciudad de Los Angeles así como todas las otras del Sur de California pueden ser capturadas haciendo un desembarco en la Bahía de Santa Mónica, la cual se halla completamente indefensa. Los fuertes de San Diego y San Pedro pueden tomarse sin que sea disparado un solo proyectil.

La California del Sur está separada del territorio adyacente por una línea de montañas a través de las cuales hay 4 pasos: 3 hacia el este y 1 hacia el norte. Una fuerza inferior japonesa establecida en la California del Sur podría ofrecer resistencia indefinida a un número mayor de tropas Americanas, mediante el bloqueo y fortificación de estos pasos.

Las fuerzas Americanas tendrían que establecer una larga línea de comunicaciones y operar en un territorio donde existe muy poca agua. Cualquier movilización de un lugar a otro sería controlado por los japoneses, quienes tendrían que mover sus tropas comparativamente cortas distancias, mientras que los Americanos tendrían que efectuar rodeos de muchas millas debido a los accidentes del terreno.

En cuanto a lo de que la Puerta de Oro "está bien fortificada para repeler cualquier ataque por el lado del mar", es cierto que ella es una barrera de peñascos que se alzan sobre el mar, pero las "fortificaciones" consisten en campos de golf y los fuertes Scott y Funston. Las defensas del fuerte Scott la componen varias baterías con cañones de 12 pulgadas que datan desde 1895. El fuerte Funston tiene una batería de mor-

teros anticuados al cuidado de un destacamento.

Las autoridades militares son contrarias a efectuar prácticas de tiro, pues se han construido moradas muy cercanas a los fuertes. Hace pocos años el operador de uno de ellos fue sorprendido con una llamada telefónica de un vecino indignado, quien se quejaba de que le habían destrozado las ventanas de su casa debido a la explosión de un proyectil en los alrededores.

En el lado que da hacia el mar de la Puerta de Oro, están los fuertes Baker y Barry. La misma cosa; cañones anticuados con un alcance de 18.000 yardas y un destacamento. Estos fuertes que se hallan situados a ambos lados de la Puerta de Oro no tienen defensa propia ni son protectores contra otro ataque que no sea del lado del mar, y no lo serían tampoco, aún en el caso de que fuesen dotados con armamento moderno y equipados convenientemente.

Homer Lea en su libro "El Valor de la Ignorancia", publicado en 1909, hace observar que San Francisco puede ser capturado por fuerzas japonesas desembarcadas en la bahía de Monterey, más o menos 100 millas al Sur de San Francisco, o en la bahía de Bodegas distante unas 15 millas al Norte de dicha ciudad.

La evidencia de este hecho no deja lugar a dudas, aún para individuos profanos en materia militar; sin embargo nada se ha hecho todavía para proteger estos puntos vulnerables.

Si se considera que acorazados japoneses de la talla del NAGATO se hallan equipados con caño-

nes de 16 pulgadas que pueden lanzar media tonelada de explosivos a una distancia de más de 35.000 yardas, se comprenderá fácilmente que todas las fortificaciones de nuestra costa del Pacífico podrían ser destruidas por esos colosos del océano si los japoneses quisieran tomarse la molestia. Pero aún en el caso de que los cañones que resguardan nuestra costa pudieran competir en tamaño y alcance con los del enemigo, considérese este hecho: En todo el Pacífico no existe el suficiente número de artilleros que puedan manejar dichos cañones con efectividad. El buen artillero está en forma sólo a fuer de largas y penosas prácticas. Debemos preguntarnos: En un conflicto, ¿quién manejará nuestras piezas?

El único armamento moderno en la costa del Pacífico lo componen los cañones de 14 pulgadas que se hallan montados sobre los rieles en Punta Fermin, los cuales están completamente desprotegidos y expuestos a ser robados sin dificultad. Este es el único armamento capaz de competir con el de los buques de batalla japoneses, pero son bastante pesados y se mueven sobre los rieles con mucha lentitud.

No se han construido líneas de extensión ni máquinas para transportar cañones a lugares donde podrían prestar servicios de importancia en un caso de apuro.

Hay una cierta cantidad de aeródromos en toda el área que forma la costa del Pacífico y el pensamiento que puede en cierto modo consolarnos es el de que los EE. UU. tendrían superioridad aérea. Los japoneses no son buenos aviadores y ellos conocen su

deficiencia por este lado. Por eso, en la Conferencia del Desarme van a insistir en la total abolición de las fuerzas aéreas. El necio infantilismo de nuestros representantes probablemente accederá a esta demanda.

De qué servirá entonces toda la pericia de nuestros pilotos si los representantes en esa Conferencia deciden hacer una hoguera con todos nuestros aeroplanos de la misma manera con que echaron a pique nuestros buques?

Todas las defensas anti-aéreas del Pacífico se hallan situadas en California del Sur y consisten de un regimiento regular y un regimiento de la Guardia Nacional de California que efectúan maniobras 2 semanas cada año. Estas fuerzas para proteger 3.000 millas de costa contra aviones enemigos son insuficientes, y los expertos militares opinan que por lo menos se necesitarían 10 brigadas de 3 regimientos cada una para repeler cualquier ataque simultáneo que iniciaren los japoneses desde buques portaviones.

En el caso de una guerra con Japón, los EE. UU. tendrían que considerar otro peligro además: la existencia de un enemigo dentro de sus propias fronteras. El censo de 1930 demostró que en los estados de Washington, Oregon y California viven 69.559 varones japoneses, lo cual, a pesar de que lo niegue la Oficina de Estadística, es una cifra bastante inferior a la realidad.

Los que hicieron el censo en aquellos distritos donde había mayor población japonesa fueron individuos de esa misma nacionalidad que podían pedir los datos a sus compatriotas en su propio idioma. Hay razones para creer que en la actualidad residen por lo menos 90.000 varones japoneses en estos 3 estados. Algunos de ellos son Americanos de nacimiento y aunque no sería justo decir que todos ellos serían desleales a los EE. UU., sin embargo, si se puede asegurar que la mayoría simpatizará con la causa japonesa. En los distritos rurales están asociados en tribus y en las grandes ciudades se agrupan en barrios donde tienen numerosos clubs. Todos ellos están en contacto con los consulados, por intermedio de estos clubs. Es posible imaginar lealtad alguna en estas condiciones?

Hay que tener presente que toda la costa del Pacífico está separada del resto de los EE. UU. por esa gran barrera de las Montañas Rocosas. A través de estas montañas hay poquitos caminos por donde corren ferrocarriles y automóviles. Nuestra fuerza armada en esta área se compone aproximadamente de 12.000 contingentes regulares de tropa y 11.000 hombres de la Guardia Nacional bastante diseminados en todo el territorio. Si ganase adeptos la idea que a pretexto de economía clasifica a la "guardia" como deseable pero no esencial, es muy posible que la Guardia Nacional de California sea disuelta dentro de poco.

Se estima que en los estados de la costa del Pacífico hay por lo menos 45.000 japoneses de edad militar que pueden ser reforzados por otro número igual residentes en México. En 1904 el Japón golpeó primero a Rusia y después le declaró la guerra. La historia puede repetirse. Si antes de cualquier movilización se ordenara actuar a estos hombres, no es fantasía suponer que pueden, mediante acción concertada dinamitar los caminos y destruir los ruentes, bloqueando los nasos mediante derrumbes de tierra, en forma tal que sea menester de muchas semanas para reparar el daño. Que esto puede efectuarse con el concurso de aeroplanos ha sido claramente demostrado

Este motivo era más que suficiente para haber congregado al elemento joven más representativo de la sociedad porteña y vimos desfilar por los bien ornamentados salones del palacete a un conjunto de bellas damas que acompañadas por cumplidos caballeros, bailaron por algunas horas al compás de un adecuado grupo orquestal.

Se ofreció el domingo en la mañana un simpático almuerzo dado por el señor don Manuel Holguín y su esposa señora Julieta Barros de Holguín, en honor del señor don Germán Aramburú Lecaros, primer secretario de la Legación del Perú en Quito y su esposa doña Josefina Boorquez de Aramburú.

Terminado el almuerzo, se pasó al salón de música en donde los invitados se deleitaron con música clásica. Se sirvió luego el té seguido de un animado baile que se prolongó hasta horas avanzadas de la madrugada, en medio del mayor entusiasmo.

También en el Salón Fortich se brindó una suntuosa cena en honor del señor don A. San Antonio, que un grupo de sus amigos le ofreció con motivo de ausentarse en la nave SANTA INEZ con rumbo a Colombia. Durante el agasajo reinó buen humor.

En los salones del Fortich se brindó una espléndida comida ofrecida por un grupo de sus relaciones sociales, en honor del señor don Rodolfo Pérez de Toledo, representante general de la firma norteamericana Colgate Palm Olive Company, de Chicago, por su partida a bordo del vapor SANTA INEZ con rumbo a Colombia y los Estados Unidos.

Celebraron su santo en el día de Santa Elena las siguientes damas de nuestra sociedad: señoras Elena Dahin de Roca, Elena Yeaza de Rubira, Elena Valenzuela de Guerrero Martínez, Elena Wright de Aspiazu Carbo, Elena N. de Plaza Sotomayor, Helena Maume de Rigall, Helena Rigall de Tamayo Concha, Helena de Parker, Elena Carbo de Márquez de la Plata, María Elena Romero de Barrera Pino, Elena Pino de Escudero Boloña, Elena Parker de García y Elena Núñez de Carbo. Señoras: María Elena Plaza Dahin, Elena Aninat Seminario, Elena Roca Dahin, Elena Cueva, C. Elena Rodríguez Castillo, Elena Puga Barros, Elena Córdova Moscoso y Elena Correa.

Guayaquil, 22-7-933. (A la vuelta)

NOTAS SOCIALES



Banquete que, para corresponder a las benevolencias del Canciller Mexicano— tan amigo del Ecuador y de la paz de América, por la justicia y el derecho— doctor Puig Casauran, una de las más grandes figuras de la diplomacia actual del mundo, ofreció en los salones de la Legación del Ecuador al doctor Puig y a lo más importante, por orden de precedencia, del Cuerpo Diplomático, nuestro Ministro Excmo. Dr. Manuel Benjamín Carrión. Primera fila, sentadas, de izquierda a derecha: señora doña Elena Simonelli de Lozano, esposa del señor Ministro de Colombia; señora Inés Blanca Viel de Veloz, esposa del Primer Introdutor de Embajadores; señora doña María de Echeverría y Vidaurre, esposa del Embajador de Guatemala; señora doña Agueda María Bguiguren de Carrión, esposa del Ministro del Ecuador; señora doña María Elena Reyes Spindola de Puig Casauran, esposa del Canciller de México; señora doña Elvira de Cabral, esposa del señor General Cabral; señora de Stadler Errera, esposa del señor Ministro de Bélgica.

Segunda fila, de pie: Excmo. señor don Fabio Lozano y Lozano, Ministro Plenipotenciario de Colombia; Excmo. señor don Georges Stadler, Ministro Plenipotenciario de Bélgica; Excmo. señor don Sergio García Uriburu, Embajador Plenipotenciario de la Argentina, Decano del Cuerpo Diplomático en México; Excmo. señor doctor don José Manuel Puig Casauran, Canciller de los Estados Unidos Mexicanos; Excmo. señor doctor don Benjamín Carrión, Ministro Plenipotenciario del Ecuador; Excmo. señor don Manuel Echeverría y Vidaurre, Embajador Plenipotenciario de Guatemala; Excmo. señor don Carl Gotthard Gylfe Anderberg, Ministro de Suecia, Sub Decano del Cuerpo Diplomático en México; señor General don Juan G. Cabral, ex Ministro de México en el Perú; señor don Vicente Veloz González, Primer Introdutor de Diplomáticos; Excmo. señor don Walter Zechlin, Ministro Plenipotenciario de Alemania; Excmo. señor don Delfino Rogeri del Conti di Villanova, Ministro Plenipotenciario de Italia; y H. señor don Angel Falco, Encargado de Negocios del Uruguay.

En el vapor SANTA INEZ partió para Panamá el señor don Jos Abel Castillo, Presidente de la Compañía Anónima de EL TELEGRAFO, en compañía de su esposa señora Bethsabé Castillo de Castillo, y su hija señora María Piedad Castillo de Levi. Los distinguidos viajeros permanecerán en la capital del Istmo durante un mes, en que la señora de Castillo ingresará a una de las prestigiosas clínicas norteamericanas de la Zona del Canal, para ser objeto de una intervención médica. Al partir fueron objeto el señor don José Abel Castillo, su esposa e hija, de una cordial despedida por parte de los redactores y empleados de EL TELEGRAFO y SEMANA GRAFICA, y de numerosas amistades, todos los cuales los acompañaron a bordo en dos vaporcitos. Hacemos votos porque la señora de Castillo obtenga el completo recobro de su salud, y todos pasen días gratos en las extranjeras playas.

Con motivo de celebrar el mejor de sus días, le fue ofrecida una espléndida comida el domingo último al señor doctor don Armando Pareja Coronel, en el Astoria Hotel por los profesionales y alumnos de la Sala que dirige en el Hospital Militar. Fue una fiesta que congregó a un núcleo selecto del elemento profesional, y el agasajado agradeció en la forma más cumplida por la manifestación de que fuera objeto.

Para festejar el onomástico de su encantadora hija señorita Mercedes Leopoldina, sus padres, señor don Enrique Baquerizo de La Puente y su culta esposa señora doña Leopoldina Puga de Baquerizo, ofrecieron el domingo, en la tarde, una elegante matinee en su hogar, situado en la Avenida Rocafuerte.

Este motivo era más que suficiente para haber congregado al elemento joven más representativo de la sociedad porteña y vimos desfilar por los bien ornamentados salones del palacete a un conjunto de bellas damas que acompañadas por cumplidos caballeros, bailaron por algunas horas al compás de un adecuado grupo orquestal.

Se ofreció el domingo en la mañana un simpático almuerzo dado por el señor don Manuel Holguín y su esposa señora Julieta Barros de Holguín, en honor del señor don Germán Aramburú Lecaros, primer secretario de la Legación del Perú en Quito y su esposa doña Josefina Boorquez de Aramburú.

Terminado el almuerzo, se pasó al salón de música en donde los invitados se deleitaron con música clásica. Se sirvió luego el té seguido de un animado baile que se prolongó hasta horas avanzadas de la madrugada, en medio del mayor entusiasmo.

También en el Salón Fortich se brindó una suntuosa cena en honor del señor don A. San Antonio, que un grupo de sus amigos le ofreció con motivo de ausentarse en la nave SANTA INEZ con rumbo a Colombia. Durante el agasajo reinó buen humor.

En los salones del Fortich se brindó una espléndida comida ofrecida por un grupo de sus relaciones sociales, en honor del señor don Rodolfo Pérez de Toledo, representante general de la firma norteamericana Colgate Palm Olive Company, de Chicago, por su partida a bordo del vapor SANTA INEZ con rumbo a Colombia y los Estados Unidos.

Celebraron su santo en el día de Santa Elena las siguientes damas de nuestra sociedad: señoras Elena Dahin de Roca, Elena Yeaza de Rubira, Elena Valenzuela de Guerrero Martínez, Elena Wright de Aspiazu Carbo, Elena N. de Plaza Sotomayor, Helena Maume de Rigall, Helena Rigall de Tamayo Concha, Helena de Parker, Elena Carbo de Márquez de la Plata, María Elena Romero de Barrera Pino, Elena Pino de Escudero Boloña, Elena Parker de García y Elena Núñez de Carbo. Señoras: María Elena Plaza Dahin, Elena Aninat Seminario, Elena Roca Dahin, Elena Cueva, C. Elena Rodríguez Castillo, Elena Puga Barros, Elena Córdova Moscoso y Elena Correa.

Guayaquil, 22-7-933. (A la vuelta)

PANAGRA

SERVICIO AEREO DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR 32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES Cº Agentes Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

Pasa a la página 17.

NOTAS SOCIALES



Un simpático festival se realizó en la Casa de España, con motivo de la celebración de las Bodas de Oro de la Sociedad Española de Beneficencia. Elementos destacados de la colonia concurrieron a la conmemoración institucional; y en aquel hogar de los hijos de España en Guayaquil, se vivieron horas de grata recordación y cordial esparcimiento. En la foto aparecen los dirigentes de la Sociedad y muchos de los asistentes, que posaron para fijar este recuerdo de la inolvidable fecha.

(De la vuelta)

Gran éxito obtuvo la Kermesse, estilo húngara, ofrecida a nuestra sociedad por la directiva del "Ajuar del Niño", en el Parque Seminario.

Esta fiesta congregó a todo cuanto de notable tiene Guayaquil social y las horas se deslizaron dentro de un ambiente saturado de distinción y elegancia.

Extraordinario entusiasmo reinó en todo momento y a los acordes de una de las mejores orquestas de la ciudad se bailó por algunas horas. El kiosco del Parque había sido arreglado con gusto refinado y presentaba en conjunto, un golpe de vista atractivo.

Lo más sobresaliente de esta Kermesse fue sin duda alguna el Concurso de Baile que se había promovido y cuyo Jurado compuesto por las señoras Rosa Ycaza y Ofelia Gayangos de Trasmontana y señores doctor Leopoldo Izquierda Pérez, Pepe Ycaza Overweg y don Marcos Plaza Sotomayor, entregó los premios en la forma más imparcial a los concursantes triunfadores.

El premio de Valse Boston fue donado a la pareja formada por la señorita Eugenia Pino Yerovi y el señor Isidro Ycaza Plaza.

El Pasillo ecuatoriano lo obtuvo el señor Eduardo Barrera Pino con la señorita Meche Noboa Elizalde.

La Ranchera fue brillantemente ejecutada y ganada por la pareja compuesta por la señorita Maruja Aray Marin y Francisco Molina.

Merecen especial mención los premios que se donaron a la "Muchacha más Bonita" recaída en la persona de la señorita María Antonieta Pecharich.

Otro premio se entregó al muchacho menos agraciado de físico recaído en esta ocasión en la persona del señor Eduardo Solá Franco.

Se rifó una preciosa muñeca vestida totalmente al estilo de aldeana húngara y la obtuvo la señorita Jenny Pazmiño Palma.

Un grupo de amigos del señor José Carbo Puig ofreció una copa de champaña en el Club de la Unión a dicho caballero, con motivo de su designación para el alto cargo de secretario de Estado en la Cartera de Obras Pú-

blicas, y su viaje a Quito a poseisionarse de su portafolio.

El señor Francisco de Icaza Gómez ofreció la copa al señor Carbo Puig, quien agradeció la manifestación de que era objeto.

Con motivo de su viaje de retorno a Lima fueron muy cumplimentados los señores Germán

Aramburú Lecaros, primer secretario de la Legación del Perú en Quito y don Federico Recavarren C., agregado militar de la misma.

Los representantes diplomáticos de la vecina república, se embarcaron a bordo del vapor SANTA BARBARA, de la Grace Line, con dirección al Callao, para luego seguir a Lima.

El señor Aramburú partió acompañado de su esposa, señora Josefina Boorquez Gil de Samanigo de Aramburú.

Para festejar el cumpleaños de su señorita hija María Elena, los esposos señor don Antonio Plaza Iglesias y señora Julia Dafin de Plaza, ofrecieron, en su elegante mansión de la calle Boyacá, una matinée que congregó a conocidos elementos de la sociedad guayaquileña.

Muy felicitada estuvo todo el día la festejada, quien, auxiliada por sus distinguidas hermanas señoritas Julia Evelina y Rosita Plaza Dafin, hicieron derroche de finas atenciones para con sus visitantes.

Para corresponder a las manifestaciones de amistad y aprecio que desde su regreso de Europa han recibido de parte de un núcleo de sus relaciones sociales, las señoras Ana Pia Aguirre de Acevedo, Rosa Icaza de Pillois y señoritas María Pia Acevedo y Aguirre y María Antonieta Pillois Icaza, ofrecieron, en los elegantes comedores del Grand Hotel, una elegante comida a un grupo de sus amistades.

Durante la comida reinó mucha animación, pues la charla no decayó un instante y las viandas fueron escogidas y servidas con lujo de presentación. Por otra parte, el conjunto orquestal que tiene constantemente el hotel, se esmeró en ejecutar música selecta, la que era escuchada por los asistentes con muestras de satisfacción.

Las cultas anfitrionas atendieron con esplendor a todos sus invitados de mesa, entre los cuales figuran las siguientes personas:

Señoras: Ana Rosa Marcos de Icaza Cucalón, Baronesa de Duroy de Bruignac, Ana Pia Aguirre de Acevedo, Rosa Icaza de Pillois.

Señoritas: Elena Aninat Seminario, María Rosa Arrarte Crosby, Lulú y Bicha Stagg Arrarte, María Antonieta Pillois Icaza. Señores: Enrique Roggiere Benites, Alejandro T. Ponce Luque, Luis Vallarino Cordero, José Luis y Ricardo Arrarte Crosby, Aurelio Aspiazú, Carlos y Enrique Stagg A., Ramón de Icaza Cucalón y Tristán Avilés.



Del parisiense boulevard fastuoso prolongase la plácida penumbra, porque el sol de oro viejo sólo alumbraba con mortecino rayo perezoso.

De la jornada al fin llegó el reposo, oasis que en la brega se columbra, y en los bruñidos mármoles deslumbra del verde ajeno el néctar venenoso.

Arde el café moderno entre el gentío, y a cortos tragos sorbe, lentamente, la amarga copa el bebedor sombrío; mientras por el asfalto reluciente, como azotada por el viento frío, pasa la burguesía indiferente.

E. Hdz. MIYARES.



CLAIRE CARTER, bella corista del cabaret Paradise, de Nueva York. (Foto Murray Korman).



EN EL CIRCO

Lanzados al triple galope, los bravos potros estremecen a su paso las arenas del circo, donde una muchedumbre enardecida aclama a los contendientes que se disputan la victoria.



EL REGRESO AL PUERTO

Una por una van retornando al puerto las naves pescadoras en busca de un reposo merecido.